



# CATEQUESIS DE INFANCIA

**CURSO 2025-2026**

## **CATEQUESIS DE INFANCIA**

**Objetivo:** Que los niños se auto conozcan un poco más, y vean todas las posibilidades que tienen con los dones que Dios nos ha regalado a cada uno, y como pueden utilizar esos dones que son un regalo, para el bien de los demás.

### **1. DINÁMICA “MI ÁRBOL DE VIDA”.**

**Materiales:** Folios, y colores.

**Desarrollo:** Se facilita a cada niño un folio con colores, y se les pide que en la parte central tienen que dibujar un árbol, con sus raíces, su tronco, sus ramas y hojas, y unos frutos.

En las raíces, escribirán todas esas cualidades que saben que tienen, por ejemplo: ser inteligente, divertido, saber cantar, dibujar...

En el tronco de nuestro árbol, vamos a escribir todas aquellas cosas que saben hacer bien, o que les gusta hacer, por ejemplo: jugar con sus amigos, escribir historias, cocinar cosas ricas...

En las hojas de nuestro árbol, vamos a escribir, aquellas cosas que hemos hecho y de las que nos sentimos orgullosos, por ejemplo: un gol en un partido, un dibujo que logramos hacer, una buena nota en algo que pensábamos que era muy difícil.

Y por último, y lo más importante llega el momento de los frutos de nuestro árbol, que son todas aquellas cosas que podemos hacer por los demás, con todo lo que hemos dicho que tenemos.

Nuestro árbol, forma parte de nosotros mismos, es el conjunto de las cosas buenas que tenemos. Dios mismo nos ha concedido todas esas cualidades, que forman parte de nuestra raíz, que sujetan todo lo demás que somos, pero no podemos dejar que la raíz se pudra, porque entonces el árbol se secaría, tenemos que esforzarnos para que esas cualidades que tenemos crezcan y sirvan para algo. Nuestra vida, es un regalo, y tenemos que saber cuidarlo, y compartirlo, y saber ser agradecidos por ellos, porque cuando nos regalan algo que nos gusta, no lo guardamos en un armario para que nadie lo vea o lo estropee, sino que lo cuidamos, estamos felices con él y lo compartimos con nuestros seres queridos.

San Francisco nos enseñó la importancia de ser buen hermano, no es fácil, porque no a todo el mundo lo queremos igual, hay gente con la que nos resulta más fácil compartir nuestras cosas buenas, y hay a otra, con la que no damos fruto. El ejemplo de vida de Francisco, reside en que tenemos que compartir los frutos de nuestro árbol con todos.

## **Conclusión y puesta en común.**

Que compartan en voz alta, lo que han escrito en su árbol personal.

- ¿Qué les ha parecido la dinámica? ¿Qué es lo que les ha parecido más difícil?
- ¿Alguna vez os habíais parado a pensar todas las cosas que se nos da bien hacer y la cantidad de usos que le podemos dar para ayudar a los demás?
- ¿Qué pasaría, si todos, niños y adultos, compartiéramos “los frutos de nuestro árbol” con los demás? ¿por qué creéis que no se hace más veces? ¿Hay algo que nos impida compartir nuestras cualidades?

Pueden hacer una rueda de propuestas, todas las cosas que se pueden hacer por los demás, con las cualidades de todos los que forman el grupo.

Hacer un mural de agradecimiento, por todos los dones recibidos. Y de compromiso de uso de esos dones. En una mitad, algo de lo que tienen que dar gracias por las cosas que hoy han descubierto sobre sí mismos y han trabajado, y en la otra mitad, un compromiso para el curso, de un buen uso de sus dones. Y se puede colocar en un lugar visible, para que un par de veces a lo largo del curso se revisen.

## **2. LECTURA DEL EVANGELIO.**

Parábola de los talentos. (Mt 25, 14-27) Es la lectura de Evangelio que más se aproxima a la dinámica, para que sean conscientes de que Jesús nos pide que usemos nuestros dones a favor de los que están a nuestro alrededor, para servir al hermano, como él hizo.

Video de la parábola: <https://www.youtube.com/watch?v=pEJUTZYp9PM>

## **3. CUENTO “CARMEN Y EL ROBLE”.**

Carmen, toda su vida había pensado en sí misma como una persona buena. De hecho conocía a poca gente tan buena como ella. Nunca rompió ninguna norma del colegio. Nunca pegó ni hizo daño a nadie. Sus notas siempre eran aceptables y en general cumplía con todos sus deberes. No se metía con nadie, ni andaba en lugares peligrosos. En pocas palabras, era consciente del papel que le tocó jugar en su mundo y era bastante fiel a él. ¿Se le podría exigir más que eso?

Sin embargo, un día sucedió algo que no estaba previsto. Paseando por el parque de la ciudad, se vio sorprendida por el enorme tamaño del roble al lado del lago. Se quedó allí, admirando lo bello que era, a pesar de tener muchas cosas que hacer. Al verlo le dieron ganas de ser como el roble: importante, imponente, impresionante y el más alto de todos. Se dijo en voz alta lo buena que era y supo que iba por ese mismo camino: destacaría entre todas las

demás personas por su inteligencia, por su rectitud, por su criterio, por la imagen de prestigio que ya se estaba formando a su alrededor. Sería como el gran roble y pasaría a la historia.

Pero entonces un anciano que la escuchó darse ánimos a sí misma le preguntó: y, ¿qué es la grandeza? ¿Qué hace al roble grande? ¿Es su tamaño, su forma, su color, su fuerza, su inamovilidad? ¿O es algo más? La invitó a que se acercara con él para estudiarlo mejor. A unos cuantos metros, la perspectiva era diferente: vio sus frutos que alimentaban a las aves, su sombra que daba descanso a los caminantes, que era hogar para los nidos, almacén para los roedores y que daba estabilidad al suelo donde sus raíces estaban asentadas. Entonces, ¿en dónde radicaba la grandeza del roble? ¿En qué se veía espectacular o en que su presencia en el parque beneficiaba a los que lo rodeaban?

¿Qué sucedió con Carmen? Ella entró en escena con su idea de felicidad y su idea de bien; pero para su dolor de cabeza, esas ideas fueron retadas. ¿Es la felicidad del hombre obtener el mayor placer posible, influir en la voluntad del otro y tener prestigio? ¿O es el ser feliz con la felicidad del otro? ¿Acaso el hacer bien es “no hacer el mal”? ¿O es actuar por y para la felicidad del otro?

El problema para ella es que, respecto a la pregunta del inicio “¿se le podría exigir algo más a ella?” le surge una clara respuesta: ¡Claro que sí! El roble, siempre dispuesto a dejar que otros se alimenten de sus talentos y capacidades, le dio a entender a Carmen que no basta cumplir con el deber de no causar problemas a los demás. Que es preciso ir más allá: es preciso servir.

**Conclusión/Moraleja del cuento:** Muchas veces nos quedamos con la idea de grandeza que tenía Carmen: tener éxito, ser carismático, ser admirado, tener poder y mandar. Es el sueño que nos hemos construido en la mente, es nuestra idea de una vida lograda, una vida feliz. Sin embargo, el roble por su parte, nos recuerda que nadie se crea a sí mismo y nadie se basta a sí mismo; que necesitamos relacionarnos con el otro para crecer, que necesitamos ayudar y ser ayudados para ser felices. Y nos molesta porque es rebelde; porque sabe que en un principio necesitó de todos aquellos seres a los cuales sirve ahora; y porque lo sabe no es orgulloso, su ejemplo nos cuestiona nuestra forma de pensar y nuestra conducta.

**Cuestiones para trabajar el cuento:** Francisco de Asís es como el gran roble del parque, nunca fue una persona grande, e importante, pero pasó su vida siendo una persona sencilla que pasaba sus días, sirviendo a sus hermanos. Fundó la orden a la que hoy en día pertenecemos todos, pero no por eso se creía el más importante de todos, sino que pasaba sus días viviendo el evangelio con sencillez, y sirviendo a todo aquel que se cruzaba en su camino.

- ¿Y tú serías capaz de servir, a la manera de San Francisco?
- ¿Qué crees que se necesita para servir al hermano?

Es importante para nosotros como seguidores de San Francisco, continuar con su legado, construir en nuestro entorno, momentos de compartir con los demás, ser entre todos una comunidad que acoja, y un “lugar seguro” para todo aquel que se acerque.